

Buenos Ayres Febrero 1.º del 871.

Mi querido Compañero.

Por encargo de mi querido amigo el
Sr. Manuel Marcellino, presento a V. los documentos adjuntos.

El me lo escribe a V. ahora por que se para
saber una cosa para luego.

En la Instrucción que le acompaña verá V.
algo que le pertenece como correspondencia del Río de la Plata y la
cual ha producido muy buen efecto.

En la instrucción que le acompaña verá V.
de la inteligencia que empiezo a ver en un vínculo co-
mún de esperanzas para el porvenir de todos los hombres,
cuyos corazones palpitan al calor de aspiraciones legítimas
y nobles sentimientos, a los hombres que trabajan por la
felicidad de Santiago y al que tanto ha hecho por esos
pobres pueblos fronterizos.

Ellos y él son torpemente calumniados
por los mandantes que al día siguiente de evocar los
puertos públicos se olvidan de sus promesas, de sus acui-
dos cuando son irredesmentables y burlan las esperanzas
que en ellos cifraban los pueblos, avidos de paz y dispen-
tos al trabajo que ennoblesce las sociedades y les da gran-
des, venturosas y felices.

Esos mandantes que mandan sus sati-
litos infames, intrigantes y explotadores como An...
para avasallar las soberanías provinciales, no tar-

daran en recibir la leccion que merecen, si pretenden
haberlas con provincias que sepan defender su
dignidad y sus derechos.

Los Labradores y Arrendatarios deben y tienen
que ser amigos y aliados que garanticen sus propios
derechos.

Mis afectos a sus familias y lo disponga
de las buenas voluntades de quien deseándole salud y
bien suyo se ofrece al cumplimiento de sus ordenes.

En apuro amigo
J. R. Reinhart.

Abando siempre } Santiago del Norte en
sus noticias }